

Leoni hace rentable la retirada de Baffi para inaugurar su palmarés en la Vuelta

El «mercatorne», con problemas estomacales, abandonó la carrera

Córdoba. José Carlos Carabias Endrio Leoni hizo rentable la retirada de Baffi. Italiano por italiano y tiro porque me toca. El colega de Cipollini tuvo que abandonar la Vuelta aquejado de problemas estomacales y dejó a su

equipo, el Mercatorne, sumido en la desesperación: se ha quedado vacío. Sin Baffi ni Cipollini, las puertas del *sprint* están abiertas. No fue un paseo, como en días anteriores. En el pelotón surgieron disidentes contra el inmovilismo.

Leoni vuelve. El italiano del Jolly regresó del ostracismo en el que se había sumergido durante los dos últimos años. En el Giro 92 apareció como un delfín aventajado. Con 23 años tumbó dos veces de forma consecutiva al intratable Cipollini. ¿De dónde ha salido este pura sangre?, se preguntaba el personal. Leoni pegó el escopetazo y emigró a la cueva. De él nunca más se supo. Pasó dos temporadas en el pozo, del que sólo salió para anotarse una etapa en la Tirreno-Adriático del 93. Ayer retornó a sus orígenes.

El *sprint* estaba condicionado. En la Vuelta ya no participan ni Baffi ni Cipollini. Sin ellos, el mercadeo de las etapas adquiere un giro imprevisto hace apenas cuatro días. Las victorias de Cipollini suelen ser incontables, limpias, sin asomo de duda. Con Baffi, exultante esta temporada, sucede una cosa parecida. Por eso la llegada masiva a Córdoba anunció varios frentes. Van Poppel, Edo, Jalabert o, incluso, Skibby, tomaron la palabra en la última recta. Pero fue Leoni el que aceleró con mayor frenesí.

La etapa modificó unas cuantas coordenadas, hasta ahora inalterables. Hubo gente que no aceptó el *sprint* como método para designar al inquilino del podio en Córdoba. Como debe ser. El viaje hasta las proximidades de la Mezquita venía salpicado por un terreno abrupto, propicio

para plantear alguna emboscada.

Cuatro españoles sofocaron el muermo cuando la carretera se estrechó y crecieron las dificultades para circular en agradable compañía. Hubo que esperar cuatro días, pero el momento debe ser consignado como noticia. Hasta ahora, la parsimonia y el tedio habían configurado un panorama poco alentador. Los cuatro valientes fueron Palacín (Euskadi), Espinosa (Castellblanch), David García (Banesto) y García Camacho (Kelme).

El cuarteto desmoronó las previsiones. La consigna que prevalece en esta Vuelta es la misma de siempre: guardar fuerzas, no vaciar la despensa, esperar, esperar y seguir esperando. Una lástima. El deber, casi la obligación, de los equipos es optimizar

todos sus recursos. Y algunos se reservan más de la cuenta.

Palacín, García Camacho, David García y Espinosa lo intentaron, plantearon el desafío, aunque no pudieron concluir con éxito. Bravo. Había terreno, posibilidades reducidas, pero a la vuelta de la esquina esperaba el ramo de flores. La racanería en el esfuerzo nunca será un motivo de aplauso. De los cobardes nada se ha escrito.

La misma historia acaeció unos kilómetros más tarde. Alvaro González de Galdeano, hiperactivo en la carrera, salió a por el primero que se despidió del grupo. Fue el italiano Lelli, y con él se marchó el impetuoso corredor del Artiach. Tampoco prosperó la tentativa, pero la carrera sale ganando con esta gente. La actitud parasitaria no va a ningún lado.

Para el Mercatorne-Saeco, la Vuelta es una sucesión de desgracias. El referido abandono de Adriano Baffi le deja desnudo. Llegó con las pinturas de guerra y el baúl lleno de viandas, pero se va a quedar en los huesos. La amenaza italiana apenas si ha durado unos días. Primero, el suceso de Salamanca, donde la trifulca entre Baffi y Cipollini dejó a uno sin el triunfo y al otro con la cara llena de magullones. Y ayer, los problemas intestinales de Baffi. Los dos mejores *sprinters* de la carrera, fuera de la partida. Para no contarlos en su país.



Adriano Baffi

Clasificaciones

Etapa

1. E. Leoni (Ita.), 6.36:33.
2. J. Skibby (Din.), m. t.
3. L. Jalabert (Fra.), m. t.
4. A. Edo (Kelme), m. t.
5. J. P. Van Poppel (Hol.), m. t.
6. O. Chudja (Ucr.), m. t.
7. F. Bontempi (Ita.), m. t.
8. L. Lom (Che.), m. t.
9. M. Abreu (Por.), m. t.
10. J. C. González (Eus.), m. t.

General

1. T. Rominger (Sui.), 17.26:28.
2. L. Jalabert (Fra.), a 25 s.
3. M. Mauri (Banesto), a 28 s.
4. A. Zulle (Sui.), a 29 s.
5. G. Pierobon (Ita.), a 36 s.
6. M. Alonso (Banesto), a 37 s.
7. A. Olano (Clas), a 38 s.
8. S. Hodge (Aus.), a 38 s.
9. J. Montoya (Ban.), a 42 s.
10. P. Delgado (Ban.), a 43 s.
11. V. Aparicio (Ban.), a 50 s.
12. M. Zarrabeitia (Ban.), 51 s.
13. E. Breukink (Hol.), a 52 s.
14. O. Rincón (Col.), a 53 s.
15. A. Edo (Kelme), a 54 s.
16. J. De Santos (Ban.), a 59 s.
17. P. Cabestany (Eus.), a 1:04.
18. Díaz Zabala (ONCE), a 1:04.
19. A. Di Basco (Ita.), a 1:05.
20. P. Lino (Fra.), a 1:06.

General equipos

1. Banesto, 51.48:11.
2. Mapei-Clas, a 1 s.
3. ONCE, a 18 s.

General regularidad

1. L. Jalabert (Fra.), 56 puntos.
2. E. Leoni (Ita.), 51.
3. A. Edo (Kelme), 48.

General montaña

1. I. García (Kelme), 12 puntos.
2. D. García (Banesto), 8.
3. J. M. Uría (Castell.), 7.
4. L. Leblanc (Fra.), 6.
5. Y. Sourkov (Bie.), 2.

General metas volantes

1. M. Radaeli (Ita.), 17 puntos.
2. O. Rodrigues (Por.), 3.
3. L. Lom (Che.), 3.

General sprints especiales

1. A. Di Basco (Ita.), 13 p.
2. R. Harmeling (Hol.), 9.
3. G. Calcaterra (Ita.), 1.

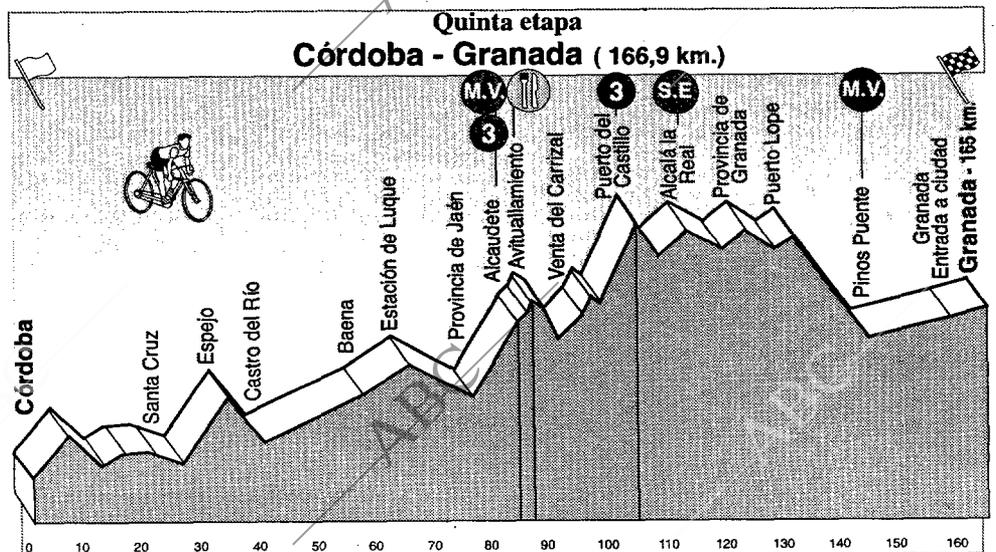
Segundos para la discordia

Córdoba. J. C. C.

La queja del ONCE emplumó cuatro segundos más en la cuenta de Mauri. En principio, fueron nueve segundos para la discordia: el retraso de Zulle el miércoles. El director del ONCE, Manolo Sáiz, reclamó para tratar de anular esos segundos. Consideraba que era imposible marcar esa diferencia con el pelotón lanzado en el último kilómetro.

El jurado oficial atendió la petición y emitió un veredicto: Zulle llegó con retraso respecto a Jalabert y Rominger. Pero Mauri, ajeno a la película, también. Aunque la diferencia del catalán respecto al líder fue menor, según los jueces: cuatro segundos.

Antes de conocer la notificación, Echávarri, el director del Banesto, consideraba que se da un peligro precedente: «Si el reglamento así lo establece, me parece bien, pero cuidado, es un asunto peligroso, porque ahora tendrán que controlar muy bien los tiempos todos los días».



LA ETAPA DE HOY. Recorrido corto, con algunas dificultades. Pero mañana espera Sierra Nevada, la primera montaña, y pocos querrán gastar las fuerzas en la vispera.